

LA TRÍADA DESCUBRE:

LAS TRES FACETAS DE UNA CLASE DINÁMICA DE LA
ESCUELA DOMINICAL

David Francis

© 2008 LifeWay Español
Este es un recurso gratuito

Se concede permiso para fotocopiar La Tríada Descubre: Las tres facetas de una clase dinámica de la Escuela Dominical.

Una versión gratuita de este libro se encuentra disponible en HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/sundayschool>” www.lifeway.com/sundayschool o HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/español>” www.lifeway.com/español.

Leadership and Adult Publishing
LifeWay Church Resources
On LifeWay Plaza
Nashville, Tennessee 37234-0175



David Francis es el director de Escuelas Dominicales en LifeWay Church Resources. Antes de comenzar a ministrar en LifeWay en el año 1997, fue ministro de educación de la First Baptist Church en Garland, Texas. David y su esposa Vickie tienen tres hijos. Enseñan a los preescolares en la Escuela Dominical y además dirigen grupos en el Discipulado de adultos en Long Hollow Baptist Church en Hendersonville, Tennessee.

ÍNDICE

Introducción 4

Descubrir las Escrituras 7

Descubrir las historias 24

Descubrir el cuidado ministerial 36

Mi lista de oración FAVA 49

Páginas: Miembro del grupo de cuidado 51

Ayuda adicional



INTRODUCCIÓN

El contexto: *Invita, Descubre, Conecta*

Este libro es el tercero de una serie de cuatro basado en mi libro *La Escuela Dominical 3D*. El mismo describe las tres dimensiones de un ministerio balanceado de estudio bíblico: Invita, Descubre y Conecta. El segundo libro de la serie, *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros*, manejó (¡con intención!) más profundamente la dimensión Invita. Este libro explorará la dimensión Descubre con más profundidad. El lector se beneficiará leyendo el capítulo titulado Descubre en *La Escuela Dominical 3D* el cual puede bajarlo gratuitamente de www.lifeway.com/sundayschool ya que ese material no se repetirá aquí.

Descubre

¡Qué palabra tan rica! ¡Pasé un gran número de horas fascinantes en thesarus.com buscando la palabra *descubre*, sus sinónimos, y los sinónimos de sus sinónimos! “La palabra **descubre** viene del latín *discooperire*, que significa ‘destapar lo que está tapado o cubierto’. Para el año 1553, se usaba con el significado de ‘venir en conocimiento de algo que se ignoraba’ y ‘registrar o alcanzar a ver’. Usted descubre (‘destapa’) algo que ya está ahí, algo que ha existido pero generalmente desconocido, pero usted **inventa** algo que nunca antes había existido”¹.

¿Qué es una tríada?

En términos generales, una tríada es una unidad de tres. En sociología es un grupo de tres personas. En química, una tríada es un grupo de tres elementos o compuestos relacionados estrechamente. En geografía, una tríada se puede referir a un grupo de tres ciudades, tales como la Tríada Piedmont en Carolina del Norte. El sistema de estrategia nuclear de defensa y lanzamiento

de las bombas de largo alcance, misiles de tierra, y submarinos se refieren como a una Tríada. En el monitor de una computadora o de la televisión, cada pixel de la imagen se compone de una tríada de puntos de tres colores: rojo, verde y azul. En matemática, la tríada es la suma de uno, más uno, más uno. El filósofo y matemático griego Pitágoras atribuyó este significado especial como una tríada. En música, una tríada es un acorde de tres notas. En una guitarra, las notas serán rasgueadas en sucesión rápida para formar un acorde. En un teclado, la tríada de notas se tocarán simultáneamente. Este es mi uso favorito de la palabra y es la que se asemeja más a lo que llamo la Tríada Descubre.

La tríada descubre

Existen tres aspectos importantes e interrelacionados en el trabajo de la Escuela Dominical que contribuyen a su experiencia constante de un estudio bíblico excelente: Las Escrituras, las historias y el cuidado. Si usted ha leído cualquiera de mis tres libros previos, usted sabe que creo que hay más en un ministerio de Escuela Dominical eficaz de lo que pasa en la “hora de la Escuela Dominical”. Aun así en esa hora ó 75 minutos en muchas iglesias, es la culminación semanal de un ministerio 24-7, ya sea que lo llame Escuela Dominical o use otro término. Es el momento cuando todo se junta. La *ocasión* de la Escuela Dominical es el enfoque de un *ministerio* continuo de Escuela Dominical. ¡Es cuando contamos! Sin embargo, los niños y las niñas, los hombres y las mujeres no son motivados a seguir viniendo a la clase o grupo solo para que se les cuente. Ellos regresan por la calidad de la experiencia misma de estudio bíblico, y—quizás aun más—por el ministerio que se ha llevado a cabo durante la semana. El propósito de este pequeño libro es motivarlo a hacer de su clase una experiencia dinámica de descubrir de tal manera que las personas no quieran perdersela. Es un libro para miembros así como para líderes. En los capítulos que siguen, espero que usted descubra nuevas ideas de cómo la tríada de las Escrituras, las historias y el cuidado puedan contribuir a esa clase de experiencia de estudio.

Tres “notas” indispensablemente unidas

Las Escrituras, las historias y el cuidado ministerial son tres “notas” de la Tríada Descubre. Cada una está entrelazada con la otra en armonía y así crear una gran experiencia de grupo. Las Escrituras son para el estudio bíblico y la enseñanza, descubrir las verdades que siempre han estado ahí, han existido pero generalmente desconocidas. Las Escrituras toman vida en el contexto de las historias de los alumnos al comentar con ellos cómo la historia de Dios ha impactado sus historias. La manera de conocer las historias de las personas, sus sueños, esperanzas, desafíos, fracasos, gozos, pesares, es a través de un sistema de cuidado. El cuidado encuentra sus bases en las Escrituras. Y así el ciclo continúa. Casi uso la analogía del “hat trick” [un triplete o tripleta en deportes es lograr un objetivo del juego tres veces en tres intentos consecutivos] en vez de la tríada. El “hat trick” lo usan los atletas para describir el logro de tres cosas en un juego. El más familiar es el hockey, en el cual un jugador que anota tres goles en un juego, se dice que ha logrado el hat trick. Hay “hat trick” semejantes en el críquet (donde se originó el término), fútbol, pelota y hasta en las carreras de automóviles (comenzando en la mejor posición como el competidor más rápido, ganando la carrera, y registrando la vuelta sencilla de velocidad más rápida). Pero mi amigo Bill Craig me recuerda que el *hat trick* es muy raro que acontezca. Sin embargo, la tríada descubrir es algo que queremos lograr cada vez que nuestra clase se reúne para tener compañerismo alrededor de la Palabra de Dios. Cuando las Escrituras, las historias y el cuidado se unen en la misma ocasión, es como—bien, ¡música! ¿Le gustaría tener con más frecuencia esa clase de experiencia en la clase? Esta es la meta de comprender la Tríada Descubre. ¡Comencemos!

DESCUBRIR LAS ESCRITURAS

El único libro de texto de la Escuela Dominical

El libro de texto de la Escuela Dominical es la Biblia. Aunque el movimiento de la Escuela Dominical ha tomado diferentes expresiones en diferentes tradiciones de fe, hay una cosa que se ha mantenido en su centro: La enseñanza de las Sagradas Escrituras. Ha sido de esta manera desde su comienzo. El movimiento de la Escuela Dominical comenzó en los años de 1780. Se considera a Robert Raikes el padre de la Escuela Dominical. Raikes era editor de un periódico en Inglaterra, y su inquietud social principal era la reforma de la prisión. Al observar los domingos su ciudad, Gloucester, se inquietaba profundamente por la situación de los niños que corrían por las calles en ese día. Era la época antes de la introducción de las leyes laborales de los niños, y para muchos de ellos, el domingo era el único día libre después de seis largos días de trabajo en las fábricas. Raikes sabía que estos niños estaban destinados, en el mejor de los casos, a una vida de pobreza, y en lo peor de prisión. ¿Su solución? Crear un lugar donde los niños pudieran aprender a leer y escribir, y también a ser buenos ciudadanos. Así que él empleó maestros y abrió la primera Escuela Dominical. ¿Su libro de texto? ¡La Biblia!

¿Qué acerca de los materiales para el currículo?

Al extenderse el movimiento de la Escuela Dominical a las Américas, los “estudiantes” de la Escuela Dominical, como eran llamados los alumnos, fueron recompensados por su buena conducta y estudios al tener el privilegio de sacar libros de la biblioteca de la escuela. Un desarrollo más tarde fue proveer a cada alumno una revista o periódico económico para llevar a casa, publicada por diferentes sociedades de Escuela Dominical. Las casas publicadoras de denominaciones como la Junta de Escuelas Dominicales (ahora Recursos

Cristianos LifeWay), continúa esta práctica, entonces añadieron la innovación de la “revista” de la Escuela Dominical como una manera de ayudar a cada miembro a prepararse con anticipación para el tiempo de la clase. Así el enfoque de todos estos materiales era ayudar a los miembros de la Escuela Dominical a comprender y aplicar las enseñanzas del libro de texto—la Biblia—y ayudar a los maestros a guiar el estudio bíblico de una manera sistemática, con educación sana, apropiada para la edad e interesante. Y así permanece hasta hoy día. Los materiales de currículo, devocionarios y revistas distribuidas mediante la Escuela Dominical son medios valiosos para ayudar a los miembros a prepararse para la sesión de grupo y aplicar lo que han aprendido. No obstante, estos materiales útiles, son suplementos que apoyan el libro de texto: “La Palabra de Dios”.

El currículo de estudio bíblico

Algunas veces las personas se refieren a estos materiales como el “currículo de la Escuela Dominical”. Todos sabemos lo que esto significa, pero técnicamente *currículo* se refiere al plan total de estudio bíblico. Por ejemplo, el currículo de LifeWay se desarrolla alrededor de un estudio sistemático de 15 conceptos bíblicos. El currículo de preescolares y escolares se organiza en un plan de tres años, y un año del mismo presenta un vistazo general de las historias clave del Antiguo y Nuevo Testamento. Las selecciones del currículo para los jóvenes y los adultos incluyen planes de tres años, seis años y ocho años. Entonces se desarrollan alrededor de este plan los materiales del currículo. Cuando seleccione los materiales para la Escuela Dominical, sea que escoja los de LifeWay u otra casa publicadora, una de sus metas debe ser el de proveer a los líderes y a los alumnos un plan de currículo que les dé un tratamiento balanceado de los libros, tópicos y personajes de la Biblia.

Las Escrituras: El corazón del movimiento de la Escuela Dominical

El estudio bíblico o quizás con más precisión, la enseñanza bíblica, es el mismo corazón del movimiento de la Escuela Dominical. Aunque algunas iglesias y clases han experimentado con revistas y materiales a través de los años, la mayoría de las clases de la Escuela Dominical en todas las tradiciones de fe todavía tienen la enseñanza bíblica en el centro del estudio del grupo. Eso es particularmente verdad en las iglesias y las clases que desean alcanzar a las personas que no asisten a ninguna iglesia. La investigación que hizo el presidente de LifeWay Tom Rainer, entre las personas que no tienen iglesias, dio como resultado que la mayoría dice

que si ellos usan el tiempo para asistir a una iglesia o un grupo pequeño, ¡ellos quieren ir a la que enseña la Biblia”².

Los maestros: El latido del movimiento de la Escuela Dominical

Recientemente, disfruté una gran conversación durante nuestras actividades de verano para el liderazgo de la Escuela Dominical en los centros de conferencias LifeWay, Glorieta y Ridgecrest*. En efecto, tengo una conversación similar casi todos los años en estos centros de retiros en las maravillosas montañas. Así va la conversación: Me presenté a alguien antes del culto de adoración de la noche, caminando para ir a una conferencia de la mañana o mediodía o parado en una línea en el comedor. Conversando, pregunto: “¿Qué hace en su iglesia?” Cada año, me encuentro por lo menos con una persona que responde: “Oh, solo soy un maestro”. “¡Y cada año, los corrijo por decir eso!” Entonces, trato de ofrecer grandes palabras de aliento y énfasis que el movimiento de la Escuela Dominical no se comenzó principalmente por ministros, sino por hombres y mujeres que se han consagrado a seguir el llamado de Dios de ser maestros de preescolares, escolares, jóvenes o adultos. Los maestros—o como mi colega David Apple gusta nombrarlos, *Líderes descubridores*—son el latido de la Escuela Dominical.

Los alumnos: El enfoque del movimiento de la Escuela Dominical

Los maestros de la Escuela Dominical no enseñan únicamente la Biblia. Ellos enseñan la Biblia a las *personas*. Desde el comienzo del movimiento en Inglaterra, el enfoque ha sido las personas. El propósito de Robert Raikes era claro: “Transformación”. Su meta era no tan solo ver personas jóvenes—y, según se extendió el movimiento, los adultos—que obtuvieran conocimiento de la Biblia. El deseo de él era ver vidas transformadas: Productividad en vez de pobreza; promesa en vez de prisión. Raikes quería ayudar a los niños para que no cayeran en la prisión física. Muchas personas, entonces y ahora, están encarceladas espiritualmente o están yendo en esa dirección. En realidad, la meta de la Escuela Dominical hoy día, no es muy diferente de la fundada en el principio: Ayudar a las personas a escapar o evitar vidas de esclavitud espiritual mediante el poder transformador de la Palabra de Dios. Encontré la siguiente cita en el encabezamiento de un sitio Web para *SidewalkSundaySchool.org*, una organización que lleva a cabo escuelas dominicales “móviles” en las calles de áreas urbanas de alta densidad de población y guetos alrededor del mundo: “Cien años desde hoy en adelante . . . no

importará lo que tenía en la cuenta del banco, la clase de casa que vivía, o la clase de automóvil que manejaba . . . sino que el mundo pudiera ser diferente porque fui importante en la vida de un NIÑO”³. Eso captura el enfoque del movimiento de la Escuela Dominical.

La clase: El genio del movimiento de la Escuela Dominical

¿No sería maravilloso si hubiera un maestro por cada hombre, mujer, niño y niña que quisiera estudiar la Biblia? Bien, es bastante obvio que no lo hay. Así se desarrolló el concepto de la clase de la Escuela Dominical. ¡Es ingenioso! Un grupo de personas que se reúne, usualmente una vez a la semana, a aprender de la Biblia, dirigido por uno o más líderes, en el contexto de un compañerismo agradable que cuida de las personas navegando en una época similar de la vida. El resto del libro se dedica a ayudar a su clase a crear esta clase de ambiente y experiencias que lo hará una prioridad alta en la vida de cada uno de sus miembros, y un lugar positivo, seguro y satisfecho para invitar también a otros.

Descubrir: La marca de una clase dinámica de la Escuela Dominical

Thomas J. Cook, director retirado de Escuela Dominical de la Iglesia Bautista Jersey en Ohio, dice: “La única enseñanza que es enseñanza es la que produce cambios deseados en la vida del alumno. El único aprendizaje que cambia la conducta dramáticamente es el aprendizaje que es *de descubrimiento propio y apropiado por las personas*. Nunca le *dice* a nadie nada que usted puede guiarlo a *descubrir* por sí mismo”⁴. Las clases dinámicas de la Escuela Dominical practican este principio. Tanto el maestro como el alumno tienen que trabajar. Por supuesto, el maestro tiene que guiar el camino para descubrir la enseñanza, pero los miembros tienen también que ser entusiastas acerca de descubrir el aprendizaje.

Los preescolares: Los alumnos que descubren con naturalidad

George Yates, director de operaciones de la Asociación Bautista Central Coast en California, en su excelente libro: *Teaching That Bears Fruit* [La enseñanza que da fruto] dice: “La mejor manera de determinar si esto es o no es [alguien parado frente a un grupo diseminando información] parte de nuestro temperamento natural de aprendizaje es estudiar a un grupo no contaminado por el sistema regimentado de la enseñanza. Conozco solo una sección de personas que cae en este criterio: Los

preescolares... Ellos aprenden mediante el descubrimiento y la imitación”⁵. “Es un maestro de preescolares increíblemente frustrado el que trata de conseguir que un aula llena de niños de cuatro años se sientan tranquilos y escuchen por más de unos pocos minutos”. Los preescolares son alumnos naturalmente descubridores. Ellos no leen las instrucciones que acompañan los Legos® o Lincoln Logs™ o aun mirar los cuadros en la caja. Yates declara que el aprendizaje por descubrimiento es una habilidad de aprendizaje instintiva y natural dada por Dios... es apropiado que Jesús haya usado esta habilidad instintiva dada por Dios para ayudar a sus oyentes en el proceso de aprendizaje. Como es una habilidad natural, dada por Dios, instintiva, nosotros debemos usarla. Jesús lo hizo. Jesús uso el aprendizaje por medio del descubrimiento en su ministerio. Todavía lo sigue usando”⁶.

¿Alumnos u oyentes?

Escuchar no es lo mismo que aprender. Hablar no es igual que enseñar. Sin embargo, en muchas clases esa es la fórmula: El maestro habla, los alumnos escuchan. Yates dice: “Si queremos que la transformación espiritual se lleve a cabo en la vida de cada uno de nuestros oyentes, debemos permitirles que se conviertan en alumnos que aprenden. Muchos creyentes entran y salen de las iglesias semana tras semana sin un verdadero aprendizaje porque no les hemos permitido o desafiado a ser aprendices”⁷. Entonces, ¿por qué hay tantos maestros, especialmente de adultos, pero también de jóvenes y escolares, que enseñan principalmente hablando? Una razón es porque han trabajado fuertemente durante la semana, quizás pasando muchas horas estudiando, con solo 30 minutos más o menos para compartir el fruto de su estudio. Y para cubrir el material asignado, el maestro necesita permanecer en control. En un artículo que descubrí en la Internet, David Hammer, profesor de física en la Universidad Tufts, exhorta a los compañeros profesores de ciencia: “El aprendizaje por descubrimiento depende de la enseñanza por descubrimiento”⁸. Los maestros deben ceder algún control y certeza a favor de las actividades que permitan a los alumnos a descubrir. Ya sea en una clase de la universidad o de la Escuela Dominical, siempre habrá la clásica tensión entre cubrir el contenido y guiar a los alumnos a descubrir. La ventaja que tiene un maestro de la Escuela Dominical sobre el maestro de la universidad es el tiempo. Un semestre típico en la universidad consiste de 45 horas de clase en un período de alrededor de 15 semanas. El material debe cubrirse para el fin del semestre así que los estudiantes estarán listos para pasar el examen final y demostrar que aprendieron el contenido. Mientras que la mayoría de los planes de currículo de estudio bíblico se preparan para que el material sea cubierto, el

examen final será menos acerca de cómo el alumno aprendió el contenido y más de cómo el contenido domina al alumno. Nuestro examen final no será acerca de cuánta Biblia hemos aprendido, sino cuántas enseñanzas de la Biblia aplicamos a nuestra vida. Como nos dice Santiago: “Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores . . .” (Santiago 1.22). La enseñanza por descubrimiento trata de producir hacedores.

Preguntas: Una clave para la enseñanza y aprendizaje por descubrimiento

Jesús de Nazaret fue el Maestro de maestros. Él es la Palabra de Dios, el Verbo hecho carne. Él es la sabiduría de Dios habitando en forma humana. Él es el agente de la Creación experimentando la vida del creado. Y aun así, cuando visitó nuestro planeta, y se lanzó en un ministerio de enseñanza de tres años que precedió su sacrificio final y la resurrección, Él hizo muchas preguntas. Cuando alguien me hace una pregunta acerca de mi campo de especialidad, mi tendencia es dar inmediatamente una respuesta detallada. Sin embargo, cuando le hacían una pregunta a Jesús, había más probabilidad de que no respondiera con una historia o una pregunta de sí mismo. Mi ejemplo favorito se encuentra en Lucas 10.25-37. Quizás a Jesús se le hizo la pregunta más importante que cualquier persona pudiera hacer: “Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” En vez de presentar el plan de la salvación, Jesús contestó con una pregunta: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” El hombre contestó con el gran mandamiento, y Jesús lo felicitó: “Bien has respondido; haz esto, y vivirás”. Pero el hombre preguntó a Jesús que le aclarara el mandamiento al interrogarle: “¿Y quién es mi prójimo?” ¡Las Escrituras dicen que Jesús le respondió contando la historia del Buen Samaritano, concluyendo con otra pregunta! Este es un gran ejemplo de cómo el aprendizaje por descubrimiento toma lugar, y cómo las preguntas pueden ser catalizadoras.

Descubrir mediante la enseñanza al hacer preguntas

Este es el título verdadero de un artículo que descubrí en un sitio de la Internet promoviendo The Great Books Summer Program (GBSP) [El programa de verano de grandes libros], una experiencia para niños. El artículo captura una entrevista con Nora Palmiere, quien contestó las preguntas sobre el método del programa, enseñanza haciendo preguntas: “GBSP” no trata tan solo de la gran literatura... es acerca de enseñar a los niños a pensar. Nuestros seminarios estilo Sócrates

estimulan a las mentes jóvenes a investigar grandes temas y grandes ideas”. He aquí algunas citas de esa entrevista:

El ayudar a las personas a pensar acerca de las grandes ideas requiere encontrar rica literatura que haga preguntas importantes. También requiere a alguien que pueda modelar buen pensamiento y respeto por ideas mediante sus preguntas y habilidades de escuchar.

Las discusiones y conferencias ayudan a los alumnos a llegar a la conciencia de sus propias reacciones así como leen los textos y los anima a pensar en los asuntos presentados en esos textos.

Mientras que las discusiones formales en las clases enfocan las lecturas asignadas, es todo lo que se piensa y discute lo que ayuda a los alumnos a conectar ideas, apreciar y respetar la opinión de otros y continuar pensando críticamente acerca de los asuntos importantes presentados por las lecturas.

El intercambiar ideas provee nuevas soluciones y edifica una comprensión entre las personas. Como padre, espero que mis hijos reflexionarán, escuchen varios puntos de vista y pesen la evidencia... que al explorar grandes ideas tales como la “justicia”, mis hijos aprenderán a actuar de una manera justa... que al considerar el significado de “libertad”, ellos valuarán y defenderán la libertad... que al determinar las características de un héroe, ellos se den cuenta de su propio potencial de ser héroes⁹.

¿No es eso lo mismo que esperamos que suceda en una clase de la Escuela Dominical? La literatura que estudiamos es la mejor de todas las grandes literaturas: “La Biblia”. Las grandes ideas con las que luchamos son las más importantes de todas: Las preguntas acerca de la vida o la muerte, el cielo o el infierno, la fe o el destino, el amor o el odio, la esperanza o la desesperación, el gozo o el temor, con el propósito o sin propósito.

Las preguntas: Apropriadas para todas las edades y estilos de aprendizaje

Hay dos clases de métodos de enseñanza que son apropiados para casi todas las personas: Las preguntas y las historias. Las historias comprenden el segundo aspecto de la Tríada Descubre y serán el tema del próximo capítulo. Existen muchos

otros métodos de enseñanza y aprendizaje, pero no todos son apropiados para todos. ¡Las preguntas son un método universal! Mi esposa Vickie y yo enseñamos a niños de pre-kindergarten en la Escuela Dominical. Aún en la edad de cuatro o cinco años, los niños pueden aplicar una lección al contestar la pregunta: “¿Cuáles son algunas de las maneras en que usted puede ayudar a su mamá o a su papá?” En efecto, las preguntas se pueden hacer no tan solo en el tiempo de grupo formal, sino durante la sesión cuando los niños participan en diferentes actividades. Los niños, los jóvenes y los adultos requieren diferentes clases de preguntas para estimularlos a pensar y aplicar lo que han aprendido. Yates dice: “Si yo puedo estimularlo a comenzar con solo un principio... se convertiría en un estudiante de la pregunta. Estudie el uso de las preguntas de otros oradores y maestros que dominan la materia. El uso apropiado de las preguntas no tan solo comprenden las palabras, sino también abarca el tono de voz y la inflexión, la compostura, el contacto visual y la emoción de la pregunta”¹⁰. Una pregunta que se ha convertido en una de mis favoritas para hacer hablar a las personas menos extrovertidas que yo, cuya expresión facial indica que quizás tenga algo que dar a conocer es esta: “¿Tiene algún punto de vista acerca de esto?” Con frecuencia la idea que expresan es una bendición para todo el grupo.

El que hace las preguntas controla la conversación

Este es un viejo adagio pero cierto. Los evangelios reportan muchas ocasiones donde alguien trató de desarmar o distraer a Jesús con una pregunta, usualmente acerca de algo polémico. ¡Jesús mantenía el control de la conversación al hacer una pregunta mejor! Algunos adultos son expertos haciendo preguntas para distraer. Los niños pueden hacer preguntas difíciles, también. En un artículo “Cómo contestar preguntas difíciles de los niños”, Carrie Beth Tonks ofrece algunas sugerencias para contestar preguntas como: “¿Tenía Dios mamá y papá?” Algunas de las normas que ella ofrece a los maestros de niños se aplican a la mayoría de las situaciones: “Conteste la pregunta que se hace, sea un buen oidor, tome tiempo para conversar y póngase al nivel de lo niños”¹¹. Tales preguntas y conversaciones activan la manera de cómo los niños aprenden. No cabe duda que, cuando se hace eficientemente, es la manera de cómo la mayor parte de los jóvenes y los adultos aprenden mejor.

La discusión: Es tan buena como las preguntas

Si tengo la oportunidad de sentarme en una gran conferencia o una pobre discusión, ¡todas las veces seleccionaría la conferencia! Sin embargo, para muchas

personas la discusión es siempre mejor que una conferencia. Las investigaciones de educación verdaderamente indican que las personas retienen y aplican más de lo que aprenden en una discusión productiva que cuando escuchan una conferencia, y usualmente tienen una mejor actitud y alta motivación hacia el aprendizaje. Hay un viejo dicho que define conferencia como un proceso donde se transfiere la información de las notas del orador a las notas del oyente sin tener que pasar a través de la mente de ninguno de los dos. ¡Se parece a mi clase de química en la universidad! ¡Pero en la discusión pobre, algunas veces parece que las palabras van de un lado a otro sin haber pasado por el cerebro de ninguno de los dos! La solución: “Grandes preguntas”. En efecto, las buenas preguntas intercaladas durante una conferencia mejora el método de enseñanza también.

Tres clases de preguntas

Hay básicamente tres clases de preguntas: Abiertas, limitadas y cerradas. Las **preguntas limitadas** tienen una serie de respuestas correctas. “Al final de 1 Corintios 13, ¿qué tres cosas permanecen de acuerdo con Pablo?” Estas clases de preguntas tienen valor limitado para provocar discusión, pero pueden usarse para hacer que un grupo regrese a las Escrituras o resuman un punto. Las **preguntas cerradas** tienen una respuesta obvia o por lo menos, lo que el alumno percibe es obvio. Educadores humoristas dicen que estas clases de preguntas pueden usualmente contestarse con (a) un sí, (b) un no, o (c) Jesús. “¿Cuál de las tres—fe, esperanza y amor— dice Pablo que es la mayor?” Es un ejemplo de una pregunta cerrada. Las preguntas como esta pueden actualmente restringir la interacción en el grupo en vez de guiarlos a la discusión. Las **preguntas abiertas** no tienen ninguna respuesta correcta. Permiten a los participantes el expresar sus pensamientos acerca del tema presentado. Tal pregunta en 1 Corintios 13 pudiera ser: “¿Qué significa para usted la declaración de Pablo que “El amor nunca deja de ser (v. 8)?” Una pregunta más abierta pudiera ser algo como esto: “De su lectura en 1 Corintios 13, ¿qué verdades se destacan para usted?” Para ideas adicionales alrededor de este tema, vea www.godsquad.com un ministerio de capacitación de Campus Crusade for Christ [Cruzada estudiantil y profesional para Cristo]. Clic en el enlace: “Discovery Questions” y “The Art of Discussion”. Verdaderamente me gusta las “Ten C’s Concerning Quality Questions” (Las diez Cs relacionadas con la calidad de las preguntas). Las diez son: concisas, claras, completas, conectadas, conversacionales, contendientes, contestables, creativas, controversiales y consideradas. Vea el sitio Web para una descripción de cada una.

Más clases de preguntas

Stephen Brookfield y Stephen Preskill en su libro *Discussion as a Way of Teaching* [Discusión como una manera de enseñar] dicen: “En el corazón de una discusión sostenida y con participación se encuentran las habilidades de hacer preguntas, escuchar y responder”¹³. Ellos identifican varias clases de preguntas, incluyendo las preguntas que piden más evidencias (“¿Cómo lo sabe?”), preguntas que piden aclaración (“¿Cuál es un buen ejemplo de lo que usted está hablando?”), preguntas abiertas, preguntas enlazadas o extendidas (“¿Existe alguna conexión entre lo que usted acaba de decir y lo que Jerry dijo hace algunos momentos?”), preguntas hipotéticas (“En el vídeo que acabamos de ver, ¿cómo hubiera sido diferente la discusión si el líder se hubiera refrenado de dar una conferencia al grupo?”), preguntas de causas y efectos (“¿Cómo el reducir a la mitad el tamaño de nuestra clase afecta nuestra discusión?”) y preguntas para resumir o sintetizar (“¿Qué entiende usted mejor como resultado de la discusión de hoy?”)

La participación: La evidencia del aprendizaje por descubrimiento

Si los niños y las niñas, los hombres y las mujeres van a descubrir las Escrituras, ellos necesitan ser alumnos activos. El sentarse tranquilos quizás sea una posición cortés para la Escuela Dominical, pero ciertamente no es una posición para el descubrimiento. El aprendizaje activo es superior que el aprendizaje pasivo en términos de retención y transformación. ¿Se ha encontrado usted alguna vez sin saber qué hacer con la computadora y ha pedido a alguien que le ayude? ¿Quién le ayudó más: La persona que se sentó en su silla, le dio a algunas teclas, y arregló el problema o la persona que le dejó hacer el trabajo en el teclado mientras que pacientemente le guiaba a través de los pasos? Usted retuvo más si el que lo ayudó le deja hacer el trabajo, en vez de simplemente actuar y decir. Esa es también la idea básica detrás del aprendizaje por descubrimiento en un grupo de estudio bíblico. La discusión es solo una de las docenas de métodos de enseñanza y aprendizaje que ayuda a las personas a participar. En una clase de preescolares o escolares, la discusión puede ser como uno de los sinónimos de la palabra: “Diálogo o conversación”. Mientras que los niños participan en varias actividades o proyectos, el maestro observa y escucha para tener momentos de enseñanza y presentar un pensamiento bíblico o un versículo de las Escrituras cuando sea apropiado. Los alumnos en las clases de adultos y de jóvenes también necesitan participar haciendo preguntas así como contestarlas. El maestro no debe ser el único en la clase que hace preguntas a los alumnos o el único del grupo que

contesta las preguntas de los alumnos. Una clase donde la discusión es realmente solo una serie de diálogos, involucrando solamente al maestro, todavía hay trabajo que hacer para desarrollar un ambiente de descubrimiento. Piense cuán refrescante pudiera ser si otro alumno del grupo de la clase preguntara: “¿Tiene usted algún punto de vista acerca de esto?”

Los movimientos conversacionales

Brookfield y Preskill prescriben lo que ellos llaman “movimientos conversacionales” para ayudar a sus alumnos a desarrollar las habilidades de participación más allá de solo hablar. Ellos distribuyen al azar tarjetas de tres por cinco pulgadas a cada miembro de la clase, los cuales debían practicar alguna vez durante la discusión, el movimiento indicado en la tarjeta que ellos recibieron. Ellos enfatizan a los alumnos que esos movimientos se diseñaron para reforzar las conexiones entre los miembros del grupo. He aquí una lista parcial de los movimientos conversacionales:

Haga una pregunta o haga un comentario que muestre que usted está interesado en lo que la otra persona ha dicho.

Haga una pregunta o haga un comentario que anime a alguien más a elaborar de algo que esa persona ha dicho.

Haga un comentario que destaque el enlace entre las contribuciones de dos personas. Haga que este enlace sea explícito en su comentario.

Use el idioma corporal (de una manera un poco exagerada) para demostrar interés en lo que diferentes oradores están diciendo.

Haga un comentario indicando que usted encontró interesante o útil las ideas de una persona. Sea específico del por qué eso fue el caso.

Contribuya algo que edifique o resalte de lo que alguien ha dicho. Sea explícito acerca de la manera que usted está edificando en los pensamientos de otra persona.

Haga un comentario que por lo menos parafrasee parcialmente un punto que alguien ya ha hecho.

En el momento apropiado, pida al grupo un minuto de silencio para disminuir el paso de la conversación y darle a usted y a otros tiempo para pensar.

Encuentre una manera de expresar apreciación por la iluminación que usted ha obtenido por la discusión.

Trate de ser específico acerca de lo que le ayudó a comprender mejor algo.

Esté en desacuerdo con alguien de una manera respetuosa y constructiva¹³.

¡Ah! ¡Esta participación involucra más de lo que yo pensaba! Quizás. Pero solo imagínese lo que sucedería en las clases que trabajan juntas para desarrollar tales habilidades. ¡Pero hay una ventaja! Estas habilidades no son tan solo valiosas en una clase de la Escuela Dominical. Son útiles también en el ambiente civil, educativo, familiar y de empresas. ¿No sería grandioso que su jefe le dijera?: “Usted verdaderamente tiene habilidades para edificar un equipo sobresaliente; ¿dónde las aprendió?” y usted pudiera contestar: “Gracias. Las aprendí en la Escuela Dominical. ¡Quizás le gustaría venir conmigo algún día!”

La preparación: El prerrequisito para el aprendizaje por descubrimiento

El estar listo para una clase de estudio bíblico lleva trabajo, por lo menos, si usted quiere que las personas descubran. Brookfield y Preskill presentan un tratamiento comprensivo de herramientas y técnicas para discusiones eficientes en las clases en un ambiente académico. Lo recomiendo altamente. Sería imposible capturarlo todo aquí, pero una de las ideas más importante que saqué del libro fue alrededor de la necesidad de prepararse. Aun más significante era la idea que los alumnos así como el maestro necesitan prepararse para la discusión en la clase. En muchas clases de adultos que visito, es obvio que el maestro se ha preparado, pero la discusión no es muy productiva. ¿Por qué? Probablemente porque los miembros no están preparados. Brookfield y Preskill argumentan convincentemente que “el lograr que los participantes hagan una lectura previa y crucial del material para prepararse ellos mismos para una discusión aumenta enormemente la oportunidad que usted tendrá de una buena conversación”. Las declaraciones que siguen suenan mucho como muchas clases a las que he asistido: “Sin embargo, el pedirle a los alumnos que hagan esto solo por el hecho de mejorar la calidad de conversación no tiene mucho efecto. La vida de cada uno de los alumnos está muy llena para que tal petición se convierta en la prioridad principal. Aun aquellos que quieren hacer la lectura serán forzados algunas veces a dar tiempo a otras tareas más apremiantes. Descansarán en sus compañeros para hacer la lectura

por ellos y tomarán el riesgo de ser capaces de improvisar un comentario o dos que los hará lucir apropiadamente preparados”¹⁴.

Los manuales para el participante: Una manera económica de ayudar a los miembros a prepararse

Recientemente visitamos una clase de adultos de mediana edad en la Primera Iglesia Bautista de Woodstock, Georgia. La discusión fue fantástica, y era aparente que muchos en la clase se habían preparado. ¡Y ellos tenían que comprar sus propias revistas! Era cerca del último domingo del trimestre de la primavera, y el maestro le recordó a la clase que el nuevo manual para el participante (de LifeWay) estaba disponible en la parte de atrás del salón por un precio marcado. Muchas iglesias hoy día se han dado por vencidas diciendo: “De todos modos, nadie lee la lección, así que ya no compramos más el manual para el participante”. Ahora, usted puede estar diciéndose, David, ¿No estás tratando de venderme más cosas? ¡Bien, algo como eso! ¡Pero por una buena razón! El aprendizaje por descubrimiento eficaz demanda que nosotros, por lo menos, comuniquemos la expectativa de que aquellos que asistan a nuestras clases se prepararán y a su vez cerciorarnos de que tengan la oportunidad.

Usted recibe lo que recompensa

Este es un principio probado de administración. Las personas no tan solo hacen lo que se les dice que hagan. Hacen aquello por lo que se les recompensa. Si un maestro piensa que nadie en la clase vendrá preparado, y dirige la sesión como si nadie se preparó, entonces eventualmente ¡nadie vendrá preparado! Entonces, ¿cómo usted recompensa la preparación? Una manera es sencillamente animando a los alumnos a prepararse y suponer que lo harán cuando prepare el plan de la lección. Pida a los miembros que subrayen puntos clave, hagan un círculo alrededor de términos o declaraciones que los dejen perplejos y escriban preguntas en el margen. Comience la sesión con una pregunta tal como: De la lectura que hicieron del pasaje de las Escrituras y el manual del participante, ¿qué preguntas le gustaría que nosotros estudiemos esta mañana?” Si hay algunas actividades de aprendizaje o buenas preguntas en los materiales del participante, úselos durante la clase: “Fíjese en la pregunta que se encuentra en la parte de arriba de la página 34 en el manual del participante”. “¿Qué le inquieta a usted acerca de la foto en la página 46 del manual del participante?” “En grupos de cuatro, pasen los próximos cinco minutos discutiendo la actividad en la caja gris de la página 37 del manual para el participante”.

La enseñanza por descubrimiento demanda preparación

Planificar para el aprendizaje por descubrimiento es más difícil que prepararse para solo presentar una conferencia. Si presenta exclusivamente una conferencia, usted está en control absoluto del material a cubrir. No tiene que preocuparse acerca de preguntas que le hagan fuera del tema. Necesariamente no tiene que comprender el contexto. Solo tiene que tratar los versículos presentados. Todo lo que tiene que determinar es lo que va a *decir* en los treinta minutos o más de su tiempo para hablar. La primera tarea del maestro que dirige el aprendizaje por descubrimiento es una difícil: “Decidir lo que no va a decir”. O, poniéndolo más positivamente, seleccionar entre todo excepto el meollo de la cuestión de la idea o explicación para presentar en la clase. La ironía de la enseñanza por descubrimiento es que de verdad demanda estar más familiarizado con el contexto del pasaje bíblico que solamente con la conferencia. Los profesores de matemática Ken Bogart y Karen Collins, en un “Taller acerca de la enseñanza introductoria combinada mediante guiar por descubrimiento” presentado en el Dartmouth College concluyó: “Todavía hay otra función para el maestro y es ayudar a los alumnos a descubrir el ‘cuadro completo’ mediante discusiones de relaciones entre los problemas y los temas principales de la materia que los alumnos están desarrollando”¹⁵. Ayudar a los alumnos a conectar el pasaje a estudiar con el “cuadro completo” de las Escrituras es la meta principal del maestro con experiencia. En una conferencia sobre el método de conferencia y discusión, Evelyn Daniel citó al psicólogo David Ausubel que dijo: “El aprendizaje verbal significativo es la adquisición de ideas conectadas a otras ideas”¹⁶. Daniel contrasta este con el aprendizaje por memorización: La memorización de ítems específicos de información que no están necesariamente conectadas a otras ideas e información. El descubrir estas conexiones, y guiar a los alumnos a descubrirlas, es el desafío continuo del maestro comprometido a la enseñanza por descubrimiento.

El desafío: Conectar una lección independiente

Las clases de la Escuela Dominical son grupos abiertos por diseño. Un grupo abierto es uno que no tan solo acepta, sino cada semana anticipa, que habrá recién llegados en el grupo, que todos los alumnos no estarán presentes todo el tiempo, y que habrá una mezcla *intencional* de novicios bíblicos y eruditos de las Escrituras, creyentes nuevos y maduros, y aun personas perdidas y salvas. Por lo tanto, uno de los requisitos para un grupo abierto es que cada lección sea independiente, con un comienzo y conclusión claros, que provea experiencia satisfactoria cada

semana para el grupo que está presente. Así un desafío clave para el maestro es ayudar a los alumnos a hacer la conexión al contexto general de la lección del día. Una técnica para hacer esto es el organizador avanzado, una declaración clara al comienzo de la sesión que conecte la lección actual con la unidad de estudio y las Escrituras en su totalidad. A Algunos maestros les gusta poner el bosquejo de la unidad durante el estudio, así pueden referirse a este al comienzo de cada sesión. En el tiempo de grupo grande con nuestros niños de pre kindergarten, me gusta repasar brevemente las historias de las semanas anteriores, especialmente si, por ejemplo, estamos en la cuarta semana de la unidad sobre la creación en Génesis 1-2. Puedo enseñar láminas de esas lecciones y preguntarles a los niños algo de lo que recuerden acerca de esas historias. Otro ejemplo para hacer una conexión sucede cerca de cada Día de Resurrección. Algunos de los niños dirían algo como “Algunas personas malas mataron a Jesús”. Es importante cerciorarse que los niños conectan la verdad con una similarmente importante diciendo: “Es verdad. Pero Jesús tuvo vida de nuevo. ¡Y Él todavía vive hoy!” La habilidad creciente de hacer conexiones en las Escrituras significa que el maestro nunca puede cesar de ser un aprendiz.

El agua profunda del descubrimiento: Otros métodos de enseñanza

De decir a preguntar es el primer paso hacia la enseñanza y el aprendizaje por descubrimiento. Pero hay docenas de otros métodos de enseñanza y aprendizaje que pueden ayudar a una clase a descubrir y aplicar la verdad bíblica. Lo animo a buscar libros y entrenamientos que le ayudarán a descubrir y experimentar con algunos métodos creativos. Seleccionar un método apropiado dependerá del aula que tenga, el número y edad o etapa de las personas en el grupo, el tiempo disponible. Algunos de estos métodos requieren más preparación por parte de los alumnos que el método de discusión. Muchas escuelas superiores de administración de negocios usan estudios de casos como un método principal de aprendizaje. ¡Y los alumnos no se atreven a llegar sin prepararse! He tenido influencia en la arena de métodos de enseñanza por los escritos del profesor Kenneth O. Gangel del Seminario Dallas. Usted puede encontrar un buen tratamiento en su *24 Ways to Improve Your Teaching* [24 maneras de mejorar su enseñanza] en www.bible.org (busque “24 ways” en ese sitio), u obtenga el libro de ese nombre. De interés especial para los maestros de niños será su tratamiento de “Instructive Play as Learning” [Juegos instructivos de aprendizaje].

Más allá de la conferencia

Las conferencias no son malas. ¡Las conferencias malas son malas! Según Gangel, conferencia viene de la palabra latina *legere* que significa “leer”, refiriéndose al día cuando los profesores leían literalmente el libro de texto mientras los estudiantes tomaban notas abundantes. ¡Ahora, eso sería una conferencia mala! Gangel identifica tres problemas con el método de conferencia: No involucra actitudes, habilidades y sentimientos, tiende a poner al maestro, quizás aun por encima de las Escrituras, como la autoridad, y “la enseñanza transmisible tiende a reprimir la creatividad y la iniciativa por parte del alumno”¹⁷. Pero también identificó tres valores de la conferencia: Cubre la mayor parte del material en la menor cantidad de tiempo, trabaja con grupos de cualquier tamaño y requiere mínimo dominio del material. Muchos alumnos y maestros de adultos lucharán por un balance entre la conferencia y la discusión. Para el maestro que desea mover la clase hacia más discusión, un primer buen paso es refrenarse de comenzar la clase con una conferencia. Buenas preguntas para romper el hielo, como las de *Serendipity Bible for Learners*, será un buen recurso para ayudarlo a comenzar en esa dirección. O sencillamente comenzar con una pregunta como: “¿Qué preguntas tiene usted después de su preparación para la clase de hoy?” Otra técnica sugerida por Brookfield y Preskill es un ejercicio para completar una oración. Algunos ejemplos: Lo que me impresionó más acerca de lo que leímos para prepararnos para la discusión de hoy es . . . La pregunta que más me gustaría hacerle al autor es . . . La idea con la que más me enfrenté de este asunto es . . .¹⁸ Una vez que usted tiene dominio del comienzo sin conferencia, trate de terminar también sin ninguna. En vez, trate de terminar con algo como esto: “¿Qué preguntas de la lección siente usted que todavía no han si contestadas?” ¡Entonces no las conteste” Dígale a la clase que piense acerca de ellas durante la próxima semana, según usted desee y regresen el próximo fin de semana para explorar juntos algunas de ellas. Entonces, comience la clase de la próxima semana haciendo esto, antes de traer la discusión de las Escrituras asignadas para esa sesión.

Una confesión

En realidad, mi método preferido de aprendizaje es una gran conferencia o presentación. Así, eso también tiende a ser mi método de enseñanza favorito. Incluí una sección en *La Escuela Dominical 3D* sobre “Amenice los estudios” por esa razón. Pues, ¿soy un hipócrita? ¡Quizás! Usted sabe, ¿cuál fue mi cura? ¡Enseñar a los preescolares! Se dice que el lapso de atención de una persona es igual en minutos de su edad, máximo 18. Esa es la razón por la cual tengo que contar la

historia bíblica en 4-5 minutos a nuestra clase de pre kindergarten. Confesaré algo más sobre este asunto en el capítulo sobre el cuidado ministerial o cuidar de las ovejas. Los adultos y los jóvenes se han acostumbrado a la conferencia porque es más fácil para el maestro y para el alumno. Para el maestro, la conferencia es más fácil de preparar. Para el alumno, la conferencia típicamente requiere poca o ninguna preparación. Llegamos, escuchamos y nos vamos. Pero, ¿aprendimos realmente? O, ¿hay muchos de nosotros sufriendo de bulimia bíblica, llenando nuestra cabeza con arteras bíblicas los domingos, entonces purgando nuestro corazón en sus verdades los lunes? Quizás hay mejores maneras de descubrir las Escrituras e incorporar las verdades en la vida de cada uno de nosotros. ¿Se unirá conmigo a un compromiso nuevo de aprendizaje por descubrimiento? Puede significar ir más allá de descansar demasiado en la conferencia. No me mal entienda. ¡Los maestros tienen que hablar! Es una parte de su naturaleza. La tarea crítica para el maestro es comprometerse para que el aprendizaje por descubrimiento se convierta en planificar las cosas más importantes a decir, las preguntas más importantes a hacer, y las actividades más importantes que los alumnos harán. Y entonces conectar todas las piezas juntas de tal manera que el Espíritu Santo tenga la oportunidad de hacer su obra de la transformación espiritual. O, poniéndolo de otra manera, cada vez más testificando de como la historia de Dios impacta nuestras historias. Con eso en mente, vayamos a la próxima “nota” en la Tríada Descubre: “Las historias”.

DESCUBRIR LAS HISTORIAS

Todos tenemos una historia. ¡Hasta los preescolares! Enseño pre kindergarten con mi esposa Vickie en nuestra iglesia. Uno de los gozos de enseñar esta edad es que todavía no han aprendido cómo darle una vuelta a sus historias. Ellos las cuentan tal como son. Por supuesto, ¡hay una historia detrás de cada curita! En la estación de entrada, hay tres colores de etiquetas que los padres pueden poner a sus hijos cuando firman en nuestra aula, y hay una historia detrás de cada una. La etiqueta amarilla de alergia en la espalda de Tiffany nos advierte de una intolerancia recién identificada a la plata. La etiqueta verde de médico en la camisa de Sean nos recuerda de la remota posibilidad de un ataque epiléptico. La etiqueta roja de seguridad en Cole nos recuerda que su madre de nacimiento quizás intente recogerlo sin la debida autorización. La mayoría de las personas no caminan con etiquetas. Pero todas tienen historias. Recuerdo el día que una de las niñas anunció: “Mi papá se hizo un nuevo tatuaje”. Algunas semanas después, supimos que el padre de esta pequeña niña decidió que él amaba más a su motocicleta que a su mamá, impactando su historia de una manera significativa. Uno de los mejores lugares para dar a conocer nuestras historias—y cómo la historia de Dios ha impactado nuestras historias—es en una clase de la Escuela Dominical.

Jesús y las historias

Aproximadamente la tercera parte de las enseñanzas de Jesús escritas en los evangelios constan de parábolas—historias. J. M. Price, en su libro clásico: *Jesus the Teacher* [Jesús el Maestro], declara: “Indudablemente el método distintivo usado por el Maestro era el de parábolas o historias. Se destaca más prominentemente en esta enseñanza que en cualquier otra [método]. Tan evidente es esto que pensamos de ello como casi una característica de él como maestro, y recordamos

sus historias más que otras cosas. Él era incuestionablemente el narrador de historias más grande del mundo”¹⁹. Algunas veces Jesús contó historias para hacer o aclarar un punto. Con frecuencia, sus historias causaron que los discípulos reflexionaran en el significado de la parábola. Después de pensar esta y hablar sobre la misma entre ellos, podían pedirle a Jesús que aclarara la enseñanza. ¡Pienso que eso es lo que usted llama aprendizaje por descubrimiento! Los evangelios en sí mismos son una historia. Es por eso que apelan tanto leerlos y estudiarlos: La historia más grande jamás contada en el macro, entrelazadas con las historias de las vidas de los individuos en el micro. Jesús no vino simplemente para ser el tema de una historia o solo para contar historias, sino para impactar nuestras historias. Él quiere que descubramos el júbilo de la vida en Él, una vida digna de vivirla abundantemente en esta tierra y más allá eternamente.

Dime la historia de Cristo

Dos himnos vienen a mi mente al escribir: “Dime la historia de Cristo, grábala en mi corazón; dime la historia preciosa; ¡Cuán melodioso es su son!” “Grato es contar la historia que antigua, sin vejez, parece al repetirla más dulce cada vez, me agrada referirla, pues hay quien nunca oyó que para serle salvo el buen Jesús murió”. Mucho del Nuevo Testamento consta de las cartas de Pablo a las iglesias. Cada una de esas iglesias tenía una historia. Cada uno de sus miembros tenía una historia. Algunas veces podemos vislumbrar algunas de esas historias. Y el hecho de que tenemos esas cartas es porque el Señor Jesús intervino milagrosamente en la historia de un hombre, cambiando la historia de Saulo, el cual tenía prejuicio contra los que no eran judíos y perseguidor de las iglesias, a Pablo, apóstol de los gentiles e iniciador de iglesias. ¡Las historias son poderosas, especialmente cuando Cristo Jesús está en el centro de la historia!

Historias: Conectar las Escrituras con la experiencia

Una clase de la Escuela Dominical puede proveer un lugar seguro para contar cómo las Escrituras están impactando la historia de cada uno de nosotros. ShareYourStoryNow.org [Cuente su historia ahora], un ministerio de la Sociedad Bíblica Americana invita a las personas a poner o enviar historias de cómo Dios está obrando en sus vidas, especialmente en términos del impacto de las Escrituras. Este sitio colecciona historias que honran a Dios, promueve la naturaleza de las Escrituras de cambiar vidas y anima a los lectores a profundizar más las Escrituras. Esas son exactamente las mismas clases de historias que se

necesitan impartir en las clases de la Escuela Dominical. George Yates dice: “El aprendizaje ocurre cuando acompañamos, el conocimiento previo, la sabiduría y experiencia, a la información, conocimiento y material presentado en el tiempo actual. El proceso de conectar los dos, antes de la experiencia e información actual, da como resultado cambio en la conducta de la vida”²⁰. El propósito del estudio bíblico es más que aprender su contenido. La Biblia es el “manual de propiedad” de Dios para la vida humana. Él no tan solo quiere que nosotros la conozcamos; él quiere que la vivamos. Una manera eficiente de comenzar una sesión de estudio bíblico es narrando una historia que conecta algo de la vida real con el pasaje que el grupo va a estudiar. La historia de una noticia de actualidad trabaja muy bien si se ajusta a lo que se está estudiando. La historia de una tercera persona que se encuentra en la Internet puede ser eficaz. Aun una historia personal contada por un maestro puede ser apropiada, siempre y cuando se aplique verdaderamente. Quizás la mejor historia es la contada por un miembro de la clase reclutado con anticipación por el maestro. Usted pudiera pensar de muchas historias para introducir una discusión de Romanos 12.15 (“Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran”). Casi todos los desastres naturales producen historias de personas que se han salvado milagrosamente y otras atrapadas que desgarran los corazones, todas mezcladas juntas. Al escribir este capítulo, estas son algunas de las historias frescas de las noticias: personas que raras veces manejan sobre el puente de la I-35 Oeste en Minnesota se precipitaron a sus muertes en el turbio río Misisipi cuando el puente se derrumbó, mientras que un ómnibus lleno de niños escolares es rescatado al estar colgado peligrosamente del puente. Mineros atrapados en Utah y China—y la doble tragedia de muertes de hombres valientes determinados de rescatarlos. Entonces se encuentra la historia de una campeona de pista de la secundaria pereciendo en las inundaciones de Oklahoma, mientras que una pareja de ancianos es rescatada de las mismas furiosas aguas con un atrevido helicóptero de rescate. Justo hoy, fui movido de cómo las rápidas lágrimas se volvían sonrisas, y sonrisas en lágrimas, en una entrada extra de la victoria semifinal del equipo de pelota de la pequeña isla caribeña Curasao sobre el equipo favorito de Venezuela, con un dramático cuadrangular y dos “fuera” (outs) en la Pequeña Liga de la Serie Mundial. Historias parecidas a estas crean preguntas: “¿Cómo Dios nos haría reaccionar en circunstancias similares?” Suponiendo que el pasaje bíblico se relaciona con esa pregunta, usted ha marcado el paso para una experiencia de estudio bíblico que cambia vidas.

Historias: Conectar los viajes de las personas

Escuchar las historias de otros peregrinos en el viaje de la vida puede ser de gran beneficio. Algunas veces es alentador el solo hecho de saber a lo que otras personas se están enfrentando, se han enfrentado, o están a punto de enfrentarse cuando es una experiencia similar a la nuestra. CarePages.com es un sitio dedicado a servir de “Apoyo y comunidad a todos los que están pasando por enfermedad”²¹. El propósito de este sitio es proveer ánimo al narrar historias. Permite a las personas leer acerca de otras familias enfrentándose a luchas similares. Esto es exactamente la clase de cosas que debe suceder regularmente en una clase de la Escuela Dominical. Las clases de la Escuela Dominical se diseñaron para ser “grupos abiertos”. Esto es, son una mezcla intencional de cristianos y no cristianos, recién llegados y miembros por mucho tiempo, nuevos creyentes y aquellos que han seguido a Cristo por años, novicios bíblicos y eruditos bíblicos. Nada puede ser tan alentador para alguien en el comienzo de su andar con Jesús que escuchar historias honestas de creyentes veteranos acerca de sus luchas y cómo Dios los ayudó a vencerlas. Un sitio de “March of Dimes”, www.shareyourstory.org, permite a las familias dar a conocer historias alrededor del nacimiento y vida de sus bebés prematuros. Me conmoví con la historia enviada por una estudiante del segundo año de la secundaria, que entró al mundo hace quince años pesando 2 libras y 14 onzas, quien ha decidido estudiar enfermera neonatal. En otra historia Jeannie pide apoyo por la nueva batalla de su hijo con pulmonía y cuenta la historia: “Hemos pasado muchas noches haciéndonos preguntas en la Unidad de Cuidado Intensivo de niños si lo tendremos a él la próxima semana y por la voluntad de Dios él está con nosotros. ...Todos los que lo conocen ya sea mediante la iglesia, la escuela o solo en el centro comercial lo saluda con una sonrisa”²². En un sitio relacionado con la serie “African American Lives” [Vidas de los afroamericanos] de PBS [Sistema de televisión pública], leí historias fascinantes acerca de cómo las vidas de los afroamericanos y americanos nativos se ligaron en la era después de la guerra civil. Mi historia favorita la presentó una mujer cuyos abuelos escaparon la esclavitud en Rusia en los años de 1930, yendo a Alemania, donde un hijo que la abuela pensaba estaba muerto apareció y los convenció de ir para América. En la fábrica donde él trabajaba, sus compañeros de trabajo afroamericanos se reían de su acento, hasta que un día se disgustó tanto y les contó su historia, después de eso ellos le llamaban “hermano”²³. ¿No es la Escuela Dominical un lugar donde las personas deben ser capaces de descubrir que ellas son hermanos y hermanas

porque han sido liberados de la esclavitud del pecado mediante el Mesías Cristo Jesús? ¡Las personas hacen esas conexiones mediante las historias! Suponga que una nueva pareja visita su clase. Ellos se acabaron de mudar a su ciudad y vienen de otro estado. ¿Sabe usted por qué? Entonces, ¿por qué no darle la oportunidad de dar a conocer su historia? Inevitablemente, alguien más encontrará algo de su propia historia que se cruza con la historia del recién llegado, y tiene lugar una conexión. Viajo bastante y continuo maravillándome de cómo las historias se conectan. Hace solo dos días, estaba hablando con un joven pastor llamado Brent después de una conferencia. Cuando él contaba su historia de moverse de la posición de ministro de jóvenes en una iglesia grande en Texas a su primer puesto como pastor en una zona rural en Oklahoma, lo paré—y mencioné la iglesia de donde él había venido! Usted ve, algunos meses antes había estado hablando con un ministro de esa iglesia quien me dijo acerca del llamado de un ministro de jóvenes. ¡Fue una conexión divertida, y una que fue posible conectar las historias!

Historias: Dar a conocer su peregrinaje de fe

Me encanta la premisa del blog de James Czegled, secretario asociado de evangelismo, crecimiento de iglesia y adoración de la Iglesia Presbiteriana en Canadá. El subtítulo del sitio, cuyo encabezamiento dice: “Contando historias y aprendiendo fe”, dice: “Reflexiones al azar y un intento de mantener un diario como una disciplina espiritual así como trato de descifrar dónde encajo en la historia de Dios”²⁴. ¿No estamos todos nosotros tratando de explicarnos eso? Al dar a conocer nuestras historias tenemos la oportunidad de comprenderlas totalmente. En su blog Czegled dice que “la habilidad más grande que necesitamos para testificar de nuestra fe es la capacidad de escuchar y la capacidad de ser un amigo de la fe”²⁵. ¿No serían sus “amigos de fe” una gran manera de describir su clase de la Escuela Dominical? Whitney Hopler da este consejo en un artículo en crosswalk.com titulado: “Comparta su fe en el trabajo”: “No tenga temor de enseñar sus defectos. Muchos cristianos tratan de parecer perfectos, solo para aparecer como arrogantes y farsantes. Recuerde que los no creyentes serán atraídos no por sus victorias, sino por la gracia de Dios. Sepa que ellos necesitan ver no tan solo lo que usted es hoy, sino de dónde viene”²⁶. En el sitio Web patrocinado por la Iglesia Evangélica Luterana de América llamado faithsharingtoday.com, se urge a los lectores a “sentirse confortables con sus historias” a contar una historia que abarque diferentes épocas incluyendo los buenos y los malos tiempos, eventos significativos, tiempos memorables, relaciones importantes,

cambios principales en la vida, etcétera, entonces reflexionar cómo Dios estuvo presente en esos eventos, y cómo otros reflejaron el amor de Dios hacia usted durante esos tiempos²⁷. Un gran lugar para sentirse comfortable con sus historias es “practicándolas” con sus amigos de fe en la clase de la Escuela Dominical.

La Escuela Dominical: Un lugar para practicar nuestras historias

En el libro *La Escuela Dominical 3D* desafío a las clases a entrar en la “conspiración del reino” para crear la clase de ambiente y experiencias que haga a su clase un lugar seguro para invitar a otros. En el libro *I-6: Una estrategia de seis vías hacia una Escuela Dominical que invita a otros*, desafío las clases a llegar a ser un equipo de la Gran Comisión, trabajando juntos para orar y alcanzar a sus familiares, amistades, vecinos y asociados. Una de las maneras de hacerlo es creando un ambiente de animar a los miembros a “practicar” sus historias de fe. Una de las razones por las cuales muchos creyentes no se sienten confortables al contar sus historias de fe con los no creyentes es porque tienen pocas oportunidades para contarlas a otros cristianos. La cuentista gurú Dolly Berthelot da crédito a Sam Keen, líder de conferencia, en una sesión titulada “Su viaje místico” por formular dos preguntas fundamentales que los narradores de cuentos deben hacerse: ¿De dónde vengo y quién ha venido conmigo?” y “¿A dónde voy y quién irá conmigo?”²⁸ ¿No son esas grandes preguntas que los seguidores de Cristo deben considerar al desarrollar y contar nuestras historias? He visitado un gran número de clases de adultos en las cuales una persona o pareja diferente se ha preparado para contar su historia. Durante un período de tiempo todos tienen la oportunidad de contar sus historias. Haría un par de sugerencias basadas en esas experiencias. Primero, pienso que tales testimonios deben cumplir estrictamente con un tiempo limitado, digo cinco minutos. Segundo, pienso que sería magnífico dejar que la clase siguiera con preguntas y quizás aun animar la crítica. La primera sugerencia se ofrece en el espíritu de dejar la clase ser un lugar para practicar su historia. En una gran historia, toda palabra cuenta. Así que debe pensarse bien. Probablemente escrita, ¡pero no leída! La segunda sugerencia debe cumplir la meta de perfeccionar nuestras historias: incluyendo detalles que faltan y—quizás más importante—eliminar las innecesarias!

Las historias crean comunidad

En un artículo: “The Value of Story Telling” [El valor de contar historias] en su sitio Web, Dolly Berthelot dice: “Como las fogatas antiguas, las historias iluminan nuestro camino, mueven nuestros espíritus, calientan nuestros corazones. Compartidas personalmente o impresas, las historias pueden formar puentes verbales entre las personas, a través de abismos de ignorancia humana, aislamiento, diversidad y conflicto. Tales puentes pueden también unir la separación de las generaciones, un precioso regalo para el futuro, nuestra único legado universal”. Ella añade: “El contar historias auténticas es más esencial que nunca antes. En nuestro mundo complejo y turbulento, las personas, con bastante frecuencia, son simples fragmentos, intermitentes en una pantalla superficial raras veces vista como un todo y en un contexto. Verdaderamente, deseamos ser conocidos y conocer a otros. Las historias personales, familiares, profesionales, culturales y organizativas, contadas bien y sabiamente, aclaran nuestras imágenes, nos ayudan a actuar mejor, prosperan juntas y contribuyen a la productividad para el bienestar común”. Ella ofrece aun más específicos diciendo que la historia contada puede ayudar a “humanizar a los extraños y aquellos diferentes a nosotros, nivelar el campo de juego de los de afuera; fomentar empatía, conexiones humanas, relaciones; abrir las mentes y los corazones, y profundizar la apreciación de las diferencias y los aspectos comunes”²⁹. ¿No creen que esas cualidades son las que deben tratar de tener las clases de la Escuela Dominical?” Usted ha experimentado la “serendipity” (descubrir cosas sin proponérselas) de descubrir que “tiene algo en común” con otra persona. Berthelot usa la frase: “el bienestar común”. De la misma manera Pablo lo hace en 1 Corintios 12.7 al hablar de los dones espirituales. La palabra griega que Pablo usa es *sympheron*. Usted no tiene que ser un erudito en griego para ver la palabra “sinfonía” en esa palabra. En una orquesta, hay diferentes instrumentos y música con diferentes estilos. Ellos tienen dos cosas en común: la pieza musical y el director, al igual que en una gran clase de la Escuela Dominical. Suponga que usted ha invitado a un amigo no salvo a venir a la Escuela Dominical. Así como las personas cuentan sus historias, ¿qué quiere usted que su amigo oiga? Bien, por supuesto, usted quiere que él comprenda que los cristianos son personas imperfectas en un viaje. Y por encima de las partituras individuales, usted quiere que su amigo escuche que hay un compromiso a seguir al director—Cristo Jesús—y practicar la “hoja musical” que Él ha provisto como nuestra guía: la Biblia. Una clase no se convierte como esta por accidente. Debe ser intencional y con propósito. Usted tiene que hablar de esto. Practique tocar juntos. Trabaje en esto. Un gran medio para ayudar que esto suceda son las preguntas para romper el hielo.

Preguntas: Sacar a relucir las historias

Hemos observado la importancia de las preguntas para descubrir las Escrituras. Las preguntas tienen la misma importancia en el descubrimiento de las historias. Todo el grupo necesita aceptar la responsabilidad, junto con el maestro, de sacar a relucir las historias. Berthelot dice: "Podemos aprender mucho haciendo buenas preguntas, algunas veces, preguntas difíciles, y realmente escuchar, con una mente y un corazón abiertos"³⁰. Siempre me maravilló cómo una persona mayor en el ambiente de un asilo de ancianos, que que quizás no recuerde lo que tuvo de almuerzo, puede recordar vívidamente eventos que sucedieron hace varias décadas. ¡Pero usted tiene que hacer las preguntas! Recientemente descubrí un sitio Web conectado a la Universidad del estado de Ohio con algunos buenos puntos para tales encuentros, los cuales identifican como inter generacional los "repasos de la vida". Quizás algunas de las preguntas sugeridas pueden encenderle una chispa: "¿Dónde se conocieron sus padres? ¿Casado? ¿Cuáles son algunas de sus mejores memorias de la niñez? ¿Cómo sus padres lavaban la ropa? Cuénteme de sus animales domésticos. ¿Cómo era la escuela para usted? ¿Cómo llegaba a la misma? ¿Cuáles eran sus materias favoritas? ¿Cuál es su memoria más vívida del tiempo de bañarse como niño? Cuénteme de la primera hora que usted se recuerda. ¿Qué juegos le gustaban cuando era niño? ¿Cuál es el mejor regalo que usted ha recibido?"³¹ (Nota: para mi suegro fue una pelota de fútbol de piel. He escuchado la historia docenas de veces. Y nunca se pone vieja.) Para ideas adicionales vea el sitio mencionado.

El círculo de narrar historias

En una entrevista titulada y puesta en "Joseph Bruchac, on Sharing Stories", este narrador nativo americano contesta preguntas acerca del proceso de practicar la narración de historias. Él dice que las historias ayudan a comprender mejor al mundo: "Cuando usted oye una historia, usted puede encontrarse en esa historia". Al describir el proceso de narrar historias, él relata lo que aprendió de un anciano indio mohicano: "La historia es un círculo... con cuatro puntos. El primero significa la importancia de escuchar. Tenemos dos oídos y siempre se supone que oigamos los dos lados de todas las cosas. El segundo punto significa el observar usando nuestros dos ojos para ver lo que está lejos y cerca de nosotros. El tercero es la memoria porque si usted no recuerda lo que ha visto y oído, es como si nunca hubiese pasado. Y entonces, por supuesto, el cuarto que completa el círculo, es compartir. Escuchar, observar, recordar y compartir". En términos de la fuente de las historias, Bruchac responde: "Todos tienen historias. Usted tiene historias de sus antepasados, historias de su familia, historias del lugar dónde vive e historias

de su experiencia personal. Y, en verdad, yo cuento historias en esas cuatro categorías³². Para los cristianos, nuestra experiencia personal incluye nuestra relación con el Padre mediante el Señor Jesucristo. No obstante, con frecuencia, es la parte más difícil de nuestra historia que contar o hacerla que tenga sentido, especialmente cuando nuestra historia es impactada con desalientos, desilusiones, enfermedades y muerte. Esa es la razón por qué necesitamos hacernos preguntas unos a otros tales como “¿Cómo su relación con Cristo le ha ayudado durante este capítulo de su historia?” Por eso necesitamos a otros que han tenido experiencias similares que nos cuenten sus historias y testifiquen de la diferencia que hizo el conocer a Dios. ¡Está bien contar las historias de otros! En efecto, algunas veces es más apropiado que contar una historia personal. Jesús nunca fue el héroe de sus parábolas. Así, ¿cómo usted aprende las historias de otros? Siga los cuatro pasos de nuestro narrador indio: escuche, observe, recuerde y comparta.

La brevedad: El distintivo de una gran historia

Lea las parábolas de Jesús. Ninguna era muy larga. Ellas incluyen los detalles suficientes para mantener la atención. Ningún detalle distrae del mensaje principal. Todos hemos oído la frase: “¡Para hacer la historia corta” sin embargo, seguimos escuchando la historia larga! Cómo Jesús, un gran narrador de historias hace que cada palabra cuente. Él usa expresiones faciales y comunicación no verbal eficientemente. Él varía su tono de voz y volumen. Pero por encima de todo, el gran narrador de historias comprende el valor de la brevedad. En una clase de la Escuela Dominical con más de 10 a 12 personas, contar historias concisas, aun vívidamente, tiene todavía mayor importancia. Los maestros de preescolares y escolares con experiencia saben la importancia de evitar lo que Kenneth O. Gangel identifica como los problemas de narrar una historia: “Leer la historia en vez de contarla, incluyendo tantos detalles que empantanar la historia, dar demasiado énfasis a los detalles menores obscureciendo la implicación principal, usar la memorización que lleva a la presentación mecánica, ‘sermonear’ la implicación en vez de dejar que esta encuentre su lugar natural en la historia, contar la historia sin entusiasmo, usar las ayudas visuales como una muleta en vez de usar expresiones faciales y movimientos corporales como la ayuda visual principal y pobre organización que no le permite a la historia progresar sistemáticamente a su clímax lógico³³. Mientras que Gangel está hablando acerca de narrar una historia de otra fuente, principalmente de la Biblia, el mismo principio se aplica a contar nuestras propias historias. El practicar estos principios en nuestras clases de la Escuela Dominical nos ayudará a ser más eficientes al contar nuestras historias fuera de la clase.

Escuchar: Reclamar un arte que se está perdiendo

¿Sabía usted cuál es la parte más importante de una verdadera gran discusión, donde las Escrituras y las historias se cruzan de maneras poderosas y significativas? ¡Oigan! He estado en muchas clases donde la definición de escuchar del grupo era “¡no hablar, todavía!” En efecto, he sido culpable con más frecuencia que no de “escuchar” de esa manera, también. ¿Qué acerca de usted? En realidad, para escuchar, es verdaderamente querer comprender los pensamientos del orador, sentir sus emociones y conectarse con él espiritualmente. Esto es difícil, más difícil que hablar. Aun así, todos sabemos lo que es estar hablando pero nadie está realmente escuchando. El escuchar atentamente involucra nuestro cuerpo así como la mente de cada uno de nosotros. Inclinarsse. Contacto visual. Diciendo: “Dígame más acerca de eso”. Preguntando: “¿Cómo eso le hizo sentirse?” Resumiendo reflexivamente lo que la otra persona ha dicho. El arte de escuchar comienza con un interés genuino en los puntos e historias de otros. Me encanta oír las historias de las personas. Aun cuando no las conozco. Justo hoy, una de las docenas de peticiones de oración enviadas por correo electrónico diariamente a aquellos que se suscriben al ministerio de oración alerta me conmovió. Era acerca de una pareja que había perdido uno de sus bebés prematuros de sus infantes trillizos después de solo dos días de vida. La salud de los otros dos pequeñitos bebés era más prometedora. ¿Le gustaría saber más acerca de su historia? ¡A mí también! En un viaje reciente por avión, tuve una conversación fascinante con el Director de Envejecimiento de una ciudad principal, cuya propia historia de cuidar sus padres, su inclinación política y su afiliación Unitaria llevó, después de dos horas, a una conversación de cosas espirituales. No me malentienda. ¡Me gusta hablar! Sin embargo, cada día crezco más y más en el hábito de escuchar. Con una mente y un corazón abiertos o por lo menos tratando de hacerlo. Trabajando duro para apaciguar la constante charla de mi cerebro demasiado activo. ¿Se unirá a mí en este esfuerzo? Al desarrollar el arte de escuchar, escucharemos más atentamente a Dios así como Él le habla mediante su Palabra y mediante otros. Tengo un desafío adicional para los maestros: ¡Usted tiene que modelar el ser el mejor oidor! Es su trabajo el tratar de escuchar todas las cosas que se han dicho y quién las dijo. Una técnica sugerida por Brookfield y Preskill es la de “Oidor designado”. Esta persona se selecciona con anterioridad con la tarea de escuchar, hablando solo para hacer preguntas de aclaración, y encargada de resumir la discusión en la conclusión. Eso sería una gran tarea para una persona siendo considerada como maestro aprendiz.

El tema proclama la historia

Brookfield y Preskill citan a P. J. Palmer en el asunto del tema. “Realmente existen tres partes en una conversación”, él dice: “El maestro, los alumnos y el tema en sí mismo”. “De las tres partes”, los autores observan: “El tema es el más frecuente desatendido, pero este también tiene una voz ‘que debemos forzarnos en oír. . . más allá de nuestras interpretaciones’. Aunque el filtro interpretativo es inevitable, Palmer aconseja que un texto, una lectura, una película o aun una lámina necesitan comprenderse, por lo menos inicialmente, en sus propios términos. La tendencia de apresurarse a conclusiones que encajan en la experiencia personal o que se relacionan con un problema urgente debe resistirse para permitir que el mensaje relativamente sin filtrar del tema pueda salir a la superficie”³⁴. El tema es la Biblia para la Escuela Dominical. Cuando la historia contradice a las nuestras, adivine ¿cuál necesita ser “menos equivocada”? ¡Eso es verdad: Nuestra historia! Nuestras historias se someten a las de Él.

Su historia: El último capítulo todavía no se ha escrito

Finalmente, este asunto de la historia no es tan solo acerca de descubrir historias o contarlas. No es tan solo acerca de llegar a conocerse unos a otros mejor. Aunque eso tiene un gran valor, francamente usted puede hacerlo en cualquier grupo social. La televisión durante el día está llena de personas y sus historias, reales e inventadas. Nos podemos encontrar totalmente sumergidos en el guión o argumento de una película poderosa. Las personas son obviamente atraídas por las historias de las “noticias” de personajes célebres que van mal. Los libros, las revistas, los periódicos y otros medios impresos dejan que los lectores se identifiquen con las historias de forma tal que les permiten usar su imaginación. Nos encantan las historias. Es como hacer o tratamos de hacer, para que las cosas tengan sentido. El biólogo y neurólogo Paul Grobstein argumenta que hay actualmente una parte del cerebro diseñado específicamente para narrar historias³⁵. Dios nos ha conectado con las historias de amor, para identificarnos con ellas, aprender de ellas, crearlas, y contarlas. Él quiere desesperadamente ser parte de nuestra historia. La Biblia es su Historia, una saga de su implacable amor con las personas que creó. En Jesús, Él literalmente entró en la historia de la humanidad; el Hijo de Dios se convirtió el Hijo del Hombre. Las grandes historias de la Biblia informan las cosas maravillosas que suceden cuando Dios interviene en la historia de una persona o grupo de personas. ¿No está maravillado que el linaje de Jesús incluye a Rahab, cuya vida como prostituta no fue el final de la historia de ella? ¿O que el pecado de David con Betsabé, y la muerte de un niño de

esa aventura amorosa y criminal no fue el final de sus historias? ¿O que Dios, en su gran misericordia, le dio a los dos otro hijo en Salomón? ¿O que la historia de Pedro no terminó al negar a Jesús la noche antes de su crucifixión? Todavía había capítulos en la historia de Pedro. Todavía hay capítulos por escribir en su historia también. En la mía. En las nuestras.

La Escuela Dominical: Donde se encuentran las Escrituras con las historias

La meta es traer armonía entre las Escrituras y la historia, como dos notas tocadas simultáneamente. Ninguna es suficiente por sí sola. He visto clases en ambos extremos. Clases de jóvenes cuyos maestros pensaban que el mejor método para enseñar en la Escuela Dominical era hablando con el adolescente acerca de nada en particular alrededor de una caja de donuts o rosquillas y clases de escolares sentados por una hora alrededor de una mesa mientras que un maestro bien intencionado hacía “esgrima bíblica”. Las clases de preescolares que eran horas de recreo supervisadas por las personas cuidando niños, con poca atención a la conexión de las actividades con la verdad bíblica o la historia y clases de adultos donde el maestro se para detrás de un atril y habla por una hora de sus copiosas notas. Pero también he observado clases con una mezcla maravillosa e increíble de verdad bíblica e historias relevantes. Esa es la clase de ambiente que tiene la probabilidad de producir estudios bíblicos que cambian vidas. Esto es lo que me gusta llamar compañerismo alrededor de la Palabra de Dios. Trabajemos para hacer que nuestras clases sean un lugar donde las Escrituras y las historias se encuentren. Entonces, nos falta una sola nota de la Tríada Descubre. Para esa nota, Descubriendo el cuidado ministerial, debemos llevar nuestra atención al próximo capítulo.

DESCUBRIR EL CUIDADO MINISTERIAL

Veamos. Hasta ahora, usted ya quiere que nosotros entrelacemos las Escrituras y las historias en una experiencia significativa de grupo y tenemos que hacerlo alrededor de una hora cada semana. ¿Verdad? Bien, no exactamente. Como usted ya se ha dado cuenta, es prácticamente imposible hacer todo eso en solo una hora a la semana, especialmente si asisten más de diez a doce personas. Sin embargo, la Escuela Dominical debe ser más que una experiencia de una hora semana tras semana. Con frecuencia he tenido la ocurrencia de que hay solo dos cosas erróneas con el nombre de Escuela Dominical: ¡No es tan solo el domingo, y no es una escuela! Pero no quiero cambiar el nombre porque la mayoría de las personas saben que es más que eso. La Escuela Dominical es más bien una red de comunicación, cuidado, alcance y sí, estudio bíblico 24/7/365. Para clases dinámicas de la Escuela Dominical, el fin de semana (o en algunos casos, durante la semana, ¡qué realmente complica el nombre!), la hora del estudio bíblico celebra la culminación de una semana de ministerio y el comienzo de otra. La parte de la Tríada Descubre que une a todas las notas es *el cuidado ministerial*.

* Para evitar confusión en esta sección usaremos el término cuidado ministerial por cuidado pastoral, y el término pastor en su significado natural (Mateo 9.36) y no metafóricamente (Efesios 4.11).

El don espiritual insuperable para los maestros de la Escuela Dominical

Esto pudiera ser una declaración sorprendente: No pienso que las personas con el don espiritual de la enseñanza son los mejores maestros de la Escuela Dominical. Por supuesto, Dios puede usar cualquier persona, sin importar cuáles sean sus dones, si ellas están disponibles y se les puede enseñar. Pero en mi experiencia, los mejores maestros de la Escuela Dominical son aquellos que han descubierto o están descubriendo que Dios les ha confiado con el don espiritual del cuidado ministerial. Este don, generalmente traducido como “pastor-maestro”, se encuentra en Efesios 4.11. Para evitar confusión con el nombre de este don y el cargo (posición) de pastor en la iglesia, es común referirse a este como el de cuidado ministerial. Las otras dieciséis veces que la palabra griega, *poimen*, aparece en el Nuevo Testamento, generalmente se traduce “pastor”, así que estamos en terreno firme para llamarlo cuidado ministerial. Hay mucho más que una persona en la iglesia con el don de cuidado ministerial, y con frecuencia la persona con ese título tiene diferentes dones espirituales. Pasemos algún tiempo hablando acerca del don de cuidado ministerial. (La mayor parte de este material lo tomé de mi libro: *Spiritual Gifts: A Practical Guide to How God Works Through You.*) [Dones espirituales: Guía práctica de cómo Dios obra a través de usted].

Cómo el pastor es diferente

La persona con el don de profecía (con frecuencia el predicador) prefiere hablar desde el púlpito. El maestro se siente más cómodo detrás de un atril. Por otra parte, el pastor, se siente más comfortable sentándose entre su rebaño. Imagínese un pastor con un cayado, sentado o parado entre el rebaño, vigilando y advirtiendo el peligro, usando su cayado para atraer a las que se han separado, y tranquilizando y guiando la oveja con su voz, y así usted tiene una buena idea acerca del don de cuidado ministerial.

El don de cuidado ministerial incluye la responsabilidad de enseñar, pero no al mismo nivel como el don de la enseñanza. Usted puede ser maestro sin ser pastor, pero no puede ser pastor sin ser maestro. Los pastores enseñan, pero practican esa parte de su ministerio un poco diferente que el maestro.

La característica distintiva del don de cuidado ministerial es una perspectiva a largo plazo. Diferente al profeta, que espera respuesta inmediata, el pastor se contenta con mirar el progreso de las personas por incrementos. Diferente a la persona con el don de exhortación, que puede tener poca paciencia con alguien que no toma en serio el crecimiento en el Señor, el pastor se mantiene en contacto hasta con el ausente crónico. En efecto, el pastor puede dar la misma atención a

la “oveja extraviada o problemática” que a la fiel y saludable. Diferente al maestro, que puede pasar varias horas en preparación para una hora de lección, el pastor estudia lo suficiente para alimentar el rebaño con lo que necesita.

Aprendices: La manera como los maestros pastores se reproducen ellos mismos

No soy positivo, pero no pienso que pueda sacar un título en cuidado de ovejas. Entonces, ¿cómo aprende alguien a ser maestro pastor? Siendo aprendiz con otro pastor. Los grandes maestros pastores están siempre buscando a alguien que pudiera ser un aprendiz. No sería poco común que el aprendiz primero demostrara efectividad y dones como líder de grupo y cuidado o conexión. Otro indicador de un posible aprendiz sería alguien que con entusiasmo tomara una tarea, tal como dar un informe de 3 minutos sobre la antigua ciudad de Éfeso e hiciera un trabajo sobresaliente. Todavía otra prueba pudiera ser preguntarle al aprendiz en potencia de ser el “oidor designado” como se describe en la sección de historias. Sobre todo, la persona debe demostrar interés por las personas, habilidad para conectar ideas, habilidad para atraer personas en una discusión acerca de las Escrituras y dar a conocer historias. Después de confirmar la posibilidad mediante la oración, se habla con la persona con la idea de ser su maestro aprendiz. Cerciórese que la persona comprende que usted no tan solo está buscando un sustituto o un asociado permanente. Quiere ayudarlo a desarrollarse hasta llegar al punto que él pueda pastorear su propia clase en el futuro.

Jesús: El supremo ejemplo de pastor

El Príncipe de los pastores (1 Pedro 5.4), el buen pastor (Juan 10.11), el gran pastor (Hebreos 13.20), “el Pastor y Obispo de vuestras almas” (1 Pedro 2.25), es el ejemplo supremo de lo que significa ser un pastor. La Biblia dice que Jesús “al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9.36). Marcos 6.34 registra una declaración similar precediendo la alimentación de los 5,000. Juan 10.1-16 registra una enseñanza extendida de Jesús acerca del cuidado pastoral. Los versículos 14 y 15 proveen el distintivo de un pastor que permite al Buen Pastor obrar a través de él o ella: “conozco mis ovejas, y las mías me conocen, así como el Padre me conoce, y yo conozco al Padre”.

La recompensa del maestro pastor

Tengo confianza que habrá recompensas eternas para aquellos que sirven bien como maestros pastores y como miembros del personal del pastor. Hay ciertamente recompensas en el aula, entre ellas el ver a niños y niñas, mujeres y hombres “apropiarse” en términos de comprender o aplicar la verdad de las Escrituras. Una recompensa especial es oír a alguien decir después de una discusión animada: “Usted sabe, nunca había pensado de esa manera. Pienso que estaba equivocado en ese punto. Gracias por ese punto de vista”. Una gran recompensa es ver a uno de sus miembros de la clase profesar públicamente a Cristo mediante el bautismo (entre paréntesis, ¿esa es la manera que los bautistas “profesan públicamente” su fe!) Pero usted debe saber, ¿qué es lo que pienso que es la recompensa más especial de todas? Cuando un preescolar se acerca a usted en un restaurante con su mamá y/o papá y lo abraza, porque usted es su maestro de la Escuela Dominical. O cuando un niño tímidamente con un gesto en su mano lo saluda en el supermercado, porque usted es su maestro de la Escuela Dominical. O cuando un joven lo presenta como “mi maestro de la Escuela Dominical” a un grupo de amigos en el juego de básquetbol. O cuando usted camina hacia una habitación en el hospital y el rostro del paciente se ilumina, y con una voz aparente de gozo, le presenta a su familia: “Este es mi maestro de la Escuela Dominical”. Pueden haber llamados más altos. Quizás puedan haber llamados más sofisticados. Pueden haber llamados con más prestigios. Pero dudo si existen llamados más recompensados que el de un maestro de la Escuela Dominical, especialmente uno que practica la Tríada Descubre: Dirigir un grupo de personas a disfrutar el compañerismo alrededor de la Palabra de Dios abierta, enseñando unos a otros mediante historias significativas, cuidando el uno por el otro mediante un sistema de cuidado pastoral. Ese es el tipo de clase de la cual me gusta ser parte. Ese es el tipo de clase que puede penetrar la soledad espiritual a nuestro alrededor, un amigo, familiar, asociado o vecino a la vez. Es mi oración que su clase se convierta en esa clase ejemplar, según usted implementa la Tríada Descubre. ¡Bendiciones!

Epílogo: El corazón de la Tríada Descubre

Espero que haya escuchado los latidos de mi corazón cuando leyó este libro. En caso que tenga algunas dudas, creo que la más importante de las tres facetas de la tríada es las Escrituras: enseñar y estudiar la Biblia. Esto ha sido, desde sus

comienzos, el más importante “qué” del movimiento de la Escuela Dominical. Sin embargo, lo que me gustaría que adquiriera de este libro es una nueva y fresca perspectiva del “por qué” del estudio bíblico mediante la Escuela Dominical.

La Tríada Descubre gira alrededor de la faceta: las historias. ¿Qué si su clase de la Escuela Dominical se convierte en un laboratorio donde usted no tan solo comparte su historia, sino también la aviva? ¿Por qué? Para que pueda compartirla con más efectividad, más concisa, más interesante. Pero, no es tan solo compartir su historia; es también escuchar las historias de otras personas. En definitiva, de eso trata el cuidado ministerial: invitar a otros a compartir sus historias, entonces responder a las mismas. En un sentido, un pastor se gana el permiso de ser parte de la historia de otro.

Entonces, ¿qué tiene que ver esto con el propósito del estudio bíblico? Sencillamente esto: ninguna historia está verdaderamente completa hasta que se encuentra con la historia de Dios. Entonces, un propósito importante del estudio bíblico es llegar a entender a fondo las Escrituras de tal manera que el compartir la historia de Dios es algo normal, como una parte natural de conversación como el compartir su propia historia.

¡Me encanta escuchar las historias de las personas! Me maravilla cómo las personas responden voluntariamente a una petición sencilla: “Cuénteme su historia”. Algunas veces ellas corresponderán, y yo contaré parte de mi historia. Generalmente, trato de compartir parte de mi historia que se conecta con cualquier parte de la historia que ellos compartan. Entonces, compartirán más. Y así esta continúa. De alguna manera fascinante, tal conversación lleva por sí misma a “amar a su prójimo como a ti mismo”. Vale, así ¿dónde encajan las Escrituras? En efecto, se ajustan con naturalidad. Cuando usted escucha la historia de alguien, podrá decir algo como esto: “Esto me recuerda de una historia bíblica que discutimos recientemente en nuestra clase de la Escuela Dominical”. O, cuando comparta su historia, usted puede decir: “Estaba leyendo una historia en la Biblia que realmente me habló”. El compartir verdades e historias de la Biblia se convierte en una parte natural de su conversación con las personas porque usted conoce las historias, están en su corazón, usted las escucha y discute en la Escuela Dominical.

Para mí, ¡esta es una gran razón para tener la Escuela Dominical! No tan solo llenar nuestras cabezas con conocimientos y principios. Sino de estar preparados para compartir las Escrituras y las historias de manera natural como parte de nuestras conversaciones diarias con las personas que necesitan conocer a Cristo. Jesús describió a la persona perdida como oveja sin pastor. La clase de la Escuela Dominical es el lugar donde podemos, unidos con un propósito, ayudarnos unos a otros a cumplir el Gran Mandamiento y la Gran Comisión usando las Escrituras, las historias y el cuidado ministerial. Espero que su clase capte una nueva visión de lo que puede ser y hacer una clase de la Escuela Dominical. Dios lo bendiga así como usted trate de poner en práctica la Tríada Descubre.

REFERENCIAS

1. “Discover,” *Rocket’s New Millennium™ Thesaurus, First Edition (v 1.3.1)* [online], cited 1 August 2007. Available from the Internet: thesaurus.reference.com/browse/discover.
2. Thom S. Rainer, *Surprising Insights from the Unchurched and Proven Ways to Reach Them* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), 57-59.
3. Sidewalk Sunday School International [online], cited 30 August 2007. Available from the Internet: www.sidewalksundayschool.org.
4. Thomas J. Cook, “Adult Bible Teaching” [slide presentation], 29 September 1999 [cited 19 September 2007]. Available from the Internet: www.sschool.com/SS_Adult/tsld021.htm.
5. George Yates, *Teaching That Bears Fruit* (Ontario, Canada: Guardian Books, 2001), 34.
6. *Ibid.*, 50.
7. *Ibid.*, 11.
8. David Hammer, “Discovery Learning and Discovery Teaching,” [cited 14 September 2007]. Available from the Internet: www2.physics.umd.edu/~davidham/discteach.pdf.
9. Nora Palmieri, “Discovery Through Teaching by Asking Questions,” Great Books Summer Program [online], cited 14 September 2007. Available from the Internet: greatbookssummer.com/contentman/index.php?id=15.
10. Yates, 82.
11. Carrie Beth Tonks, “How to Answer Tough Questions from Kids,” 18 January 2006 [cited 14 September 2007]. Available from the Internet: www.lifeway.com.
12. Stephen D. Brookfield and Stephen Preskill, *Discussion as a Way of Teaching* (San Francisco: Jossey-Bass, 1999), 85.
13. *Ibid.*, 99-100.
14. *Ibid.*, 56.
15. Ken Bogart and Karen Collins, “Workshop on Teaching Introductory Combinatorics by Guided Discovery,” 11 August 2003 [cited 14 September 2007]. Available from the Internet: www.math.dartmouth.edu/archive/kpbogart/public_html/WorkshopAnnouncement.pdf.
16. Evelyn Daniel, “Lecture-Discussion Method,” School of Information and Library Science, University of North Carolina, 21 July 1999 [cited 14 September 2007]. Available from the Internet: www.ils.unc.edu/daniel/214/lecture.html.
17. Kenneth O. Gangel, “Learning Through the Lecture,” [cited 14 September 2007]. Available from the Internet: www.bible.org.

18. Brookfield and Preskill, 69.
19. J.M. Price, *Jesus the Teacher* (Nashville: Convention Press, 1946, rev. 1981), 103.
20. Yates, 20.
21. Available on the Internet: carepages.com.
22. "Mats Story," cited 19 September 2007. Available on the Internet: www.shareyourstory.org/webx/eeb548c.
23. "One Family's Story," PBS [online], cited 14 September 2007. Available on the Internet: www.pbs.org/wnet/aalives/stories/108.html.
24. "Telling Stories and Learning Faith," cited 6 September 2007. Available on the Internet: storiesandfaith.blogspot.com.
25. Ibid.
26. Whitney Hopley, "Share Your Faith at Work," adapted from William Carl Peel, *Going Public with Your Faith: Becoming a Spiritual Influence at Work* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2003), cited 6 September 2007. Available from the Internet: www.crosswalk.com/careers/1219764/.
27. "Create Your Faith Story," Evangelical Lutheran Church in America (ECLA), cited 6 September 2007. Available on the Internet: www.faithsharingtoday.com/content/view/13/40/.
28. Dolly Haik-Adams Berthelot, "The Value of Story Sharing," cited 6 September 2007. Available on the Internet: www.berthelotconsulting.com.
29. Ibid.
30. Ibid.
31. Sue Moyer and Cindy S. Oliveri, "Strengthening Families and Communities by Sharing Life Stories," cited 6 September 2007. Available from the Internet: ohioline.osu.edu/hyg-fact/5000/5227.html.
32. "Joseph Bruchac, on Sharing Stories," The Kennedy Center [online], cited 6 September 2007. Available on the Internet: artsedge.kennedy-center.org/content/3290/.
33. Kenneth O. Gangel, "Tell Me a Story," cited 6 September 2007. Available on the Internet: www.bible.org.
34. Brookfield and Preskill, 92-93.
35. Paul Grobstein, "Social Organization as Applied Neurobiology: The Value of Stories and Story Sharing," cited 17 September 2007. Available on the Internet: www.serendip.brynmawr.edu.

Mi lista de oración FAVA

¡No debemos subestimar el poder de la oración! Piense en las personas en los cuatro grupos de FAVA y anótelas en la lista que sigue. Entonces haga un pacto con Dios para orar por ellas diariamente. Ore por oportunidades para invitar a estas personas a la iglesia y a la Escuela Dominical.

NOMBRE

INVITADO

NOMBRE	INVITADO
AMIGOS	
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
Familiares	
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
Asociados	
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
Vecinos	
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

NOMBRE

INVITADO

Amigos

Familiares

Asociados

Vecinos

NOMBRE

INVITADO

NOMBRE	INVITADO

Amigos

Familiares

Asociados

Vecinos

Miembro del grupo



Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento	Fecha
--------	-------

_____	_____
-------	-------

_____	_____
-------	-------

_____	_____
-------	-------

Necesidades de oración _____



Miembro del grupo

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento

Fecha

Necesidades de oración _____

Miembro del grupo



Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento	Fecha
--------	-------

_____	_____
-------	-------

_____	_____
-------	-------

_____	_____
-------	-------

Necesidades de oración _____



Miembro del grupo

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento

Fecha

Necesidades de oración _____

Miembro del grupo



Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento

Fecha

_____	_____
_____	_____
_____	_____

Necesidades de oración _____



Miembro del grupo

Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento

Fecha

Necesidades de oración _____

Miembro del grupo



Nombre _____

Dirección _____

Teléfono: (C) _____ (T) _____ (Celular) _____

Cumpleaños _____ Aniversario _____

Vocación _____ Correo electrónico _____

Cristiano? Sí No

Miembros de la familia _____

Entretenimientos/Intereses especiales/Dones espirituales _____

Otras fechas importantes

Evento	Fecha
--------	-------

_____	_____
-------	-------

_____	_____
-------	-------

_____	_____
-------	-------

Necesidades de oración _____

AYUDA ADICIONAL

Los siguientes materiales se encuentran disponibles en HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/sundayschool>” www.lifeway.com/sundayschool o HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/español>” www.lifeway.com/español así como el texto de este libro *La Tríada Descubre: Las tres facetas de una clase dinámica de la Escuela Dominical*, al cual se concede permiso para fotocopiarlo para el uso de su clase o iglesia.

Recursos para el lanzamiento de la Escuela Dominical

Muchas iglesias llevan a cabo una actividad de entrenamiento para lanzar el nuevo año de la Escuela Dominical. Los recursos de entrenamiento para cada grupo por edad (preescolares, escolares, jóvenes, adultos y líderes generales) son gratis y están disponibles en HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/español>” www.lifeway.com/español. Cada módulo de entrenamiento incluye un plan de enseñanza y una presentación en PowerPoint que apoya y complementa los conceptos.

Entrenamiento en línea

Para un estudio en línea de este recurso dirigido por el autor vaya a HYPERLINK “<http://www.lifeway.acrobat.com/i6course>” www.lifeway.acrobat.com/i6course.

La Escuela Dominical 3D

Los libros y materiales de entrenamiento para las actividades de entrenamiento de los años 2006 y 2007 se encuentran disponibles en la internet así como el libro *La fórmula de los cinco pasos para el crecimiento de la Escuela Dominical*.

HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/sundayschool>” www.lifeway.com/sundayschool o HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/español>” www.lifeway.com/español.

Encontrará información sobre los materiales del currículo así como artículos e información relacionados con la Escuela Dominical.

Añádalo a sus “favoritos” y visítelo con frecuencia.

Boletín electrónico para líderes de la Escuela Dominical

Este es un boletín mensual, aunque está disponible solo en inglés, para las personas interesadas en fortalecer el ministerio de estudio bíblico de la Escuela Dominical. Debido a que LifeWay Christian Resources tiene una política estricta en cuanto a la privacidad y a la no utilización de correo electrónico no solicitado “SPAM”, si usted desea recibir esta y otras publicaciones electrónicas gratuitas debe suscribirse. Para ello visite la dirección electrónica HYPERLINK “<http://www.lifeway.com/newsletters>” www.lifeway.com/newsletters.

Asociaciones y convenciones estatales

La Asociación Bautista local y la Convención Estatal tienen personas y recursos para ayudarlo a crecer su ministerio de la Escuela Dominical. Use el Internet para obtener información acerca de los mismos.